

La investigadora argentina Ana María Fernández Lávaque publicó en 2005 este magnífico estudio de Historia Lingüística, con el patrocinio de la Universidad Nacional de Salta, institución a la que pertenece, y de la Universidad de Buenos Aires. La Historia Lingüística rastrea correspondencias entre cambios lingüísticos y cambios sociohistóricos, adoptando una concepción profundamente social y contextualizada del lenguaje. En concreto, Fernández Lávaque centra su atención en el cambio del sistema alocutivo de tratamiento de segunda persona en el español del noroeste argentino a lo largo del siglo XIX.

En cierta medida, este libro surge de los hallazgos previos de Fernández Lávaque en el estudio sincrónico geolingüístico del voseo en el noroeste argentino actual (ver Rodas y Fernández Lávaque 1990). Estos hallazgos indicaban la coexistencia de una modalidad urbana de voseo salteño, coincidente con la norma rioplatense, y de distintas modalidades arcaicas rurales que servían de testimonio de la existencia previa de un sistema influenciado por la norma limeña. En el presente trabajo, la autora adopta una perspectiva diacrónica que le permite demostrar la convivencia y los cambios de estos dos sistemas durante los siglos previos.

Fernández Lávaque, deudora de una tradición hispana, aunque no ortodoxa, se inscribe dentro de la Historia Lingüística. Siguiendo a de Granda (1980), define la disciplina como la *descripción* del cambio lingüístico, mediante la comparación entre dos o más estadios de la lengua, junto con la *interpretación* sociohistórica, económica y cultural de los datos relevados. Esta defensa de una dimensión interpretativa, sociohistóricamente motivada, en el estudio diacrónico de la lengua, se suma a otras muchas investigaciones recientes que, bajo denominaciones diversas², impulsan un enfoque similar. La autora hace explícita

¹ Fernández Lávaque, A. M. 2005. *Estudio sociohistórico de un proceso de cambio lingüístico. El sistema alocutivo en el Noroeste argentino (Siglos XIX-XX)*. Salta: Universidad Nacional de Salta y Universidad de Buenos Aires, 200 págs.

² Durante los últimos 25 años, el análisis diacrónico y contextualizado de fenómenos discursivos no contemporáneos se ha denominado alternativamente, con diferencias en las tradiciones y metodologías adoptadas, Lingüística Socio-Histórica (Romaine 1982), Sociolingüística Histórica (Milroy 1991), Pragmática Diacrónica (Arnovick 1999), Pragmática Histórica (Jacobs & Jucker 1995), Lingüística Textual Diacrónica (Fries 1983), Historia Lingüística (Granda 1980) o Análisis Histórico del Discurso (Brinton 2001).

su deuda con el artículo pionero de Brown y Gilman (1960)³, que incorpora al estudio de la morfología histórica nociones de psicología y sociolingüística. Sin embargo, Fernández Lávaque especifica su propia posición, en particular destacando la importancia de adoptar una perspectiva pragmática relativista con respecto a la deixis social y a los códigos de cortesía verbal en vigor en diferentes coordenadas sociohistóricas.

La lingüista argentina entiende las fórmulas de tratamiento como formas nominales y pronominales que sirven al hablante/escritor para dirigirse al oyente/lector y para autorepresentarse en su discurso (ver, e.g., Rigatuso 2000). En términos generales, las fórmulas de tratamiento son una manifestación de la cortesía, es decir, del conjunto de criterios regidores de la interacción social y comunicativa. Creemos que su estudio es metodológicamente acertado, porque permite abordar un sistema lingüístico acotado, bien delimitado, y de clara realización, factible para el análisis cuantitativo, y, al mismo tiempo, puede facilitar hallazgos enriquecedores para una perspectiva sociolingüística, porque, como indica Fernández Lávaque, estas fórmulas “son instrumentos eficaces para conocer y explicar la dinámica interna que rige la vida de una sociedad” (p. 10).

En términos metodológicos, la autora indica una serie de principios básicos. En primer lugar, la necesidad de recolectar textos escritos próximos a la competencia escrita de impronta oral, como por ejemplo las cartas personales⁴. En segundo lugar, la obligación de construir un corpus amplio, representativo y realista, que debe ser clasificado y tratado cuantitativamente con herramientas estadísticas fiables. En tercer lugar, la utilidad de reponer las posiciones del hablante/escritor y del oyente/lector en la estructura social (contexto de cultura) y las interrelaciones entre ellos (contexto de situación), junto con otros elementos contextuales relevantes.

Fernández Lávaque es coherente con estos planteamientos. Construye un impresionante corpus de 733 documentos epistolares de tipo oficial y de tipo familiar, que justifica y describe detalladamente. Los escritores son clasificados a partir de un conjunto explícito de variables sociohistóricas y situacionales (edad, sexo, procedencia, rol en la comunidad, relación con el destinatario) y se identifica la función de cada carta (e.g., informativa, exhortativa, protocolar, etc.). Se especifican las constantes y las variables de análisis. La constante es sintópica: noroeste argentino, región comprendida por lo que hasta comienzos del siglo XIX

³ Y también con varias investigaciones posteriores que reformulan este trabajo (e.g., Fontanella de Weinberg 1968, Wainerman 1976).

⁴ Ésta es la posible solución al problema del estudio históricodiscursivo de la lengua oral no contemporánea. Jacobs y Jucker han examinado recientemente esta cuestión y también señalan la importancia de las cartas personales como fuente de datos (1995: 6-10).

se denominaba Intendencia de Salta del Tucumán. El género discursivo epistolar común al corpus es otro componente –de tipo textual– del *tertium comparationis*. Las numerosas variables contextuales de análisis son diafásicas (variables contextuales de sexo, vínculo, tema y función), diacrónicas (ubicación de los hablantes en la estructura sociohistórica) y diacrónicas (análisis sincrónico de tres estadios evolutivos entre 1810 y 1910). Las variables lingüísticas a estudiar comprenden los valores del microsistema pronominal de segunda persona y las relaciones morfosintácticas entre pronombres y verbos. En suma, la autora logra desarrollar una metodología explícita, sólida y productiva de análisis cualitativo y cuantitativo de factores contextuales y discursivos que puede muy bien utilizarse en estudios futuros de otros corpus⁵.

Los hallazgos demuestran que el sistema pronominal de segunda persona de la salta decimonónica está constituido, básicamente, por un paradigma tripartito *usted/tú/ustedes*. Complementariamente, Fernández Lávaque rastrea cierto crecimiento en la ocurrencia de *vos* como sujeto pronominal, aunque su incidencia total es aún escasa frente a las demás formas del singular debido a la carencia de prestigio social que se le adscribe en la época. Además, hay un notable descenso de *vuestra señoría* y construcciones similares a lo largo del período, y una práctica ausencia de la forma plural *vosotros*. En cuanto al sistema verbal, al comienzo del siglo XIX hay una predominancia de las formas de Presente de Indicativo de 3ª persona singular concordadas con *usted* y *vuestra señoría*, pero, al final del período estudiado, se da un equilibrio entre las formas mayoritarias de tuteo –en Imperativo Presente como fórmula de cortesía que cierra la carta– y las concordadas con *usted*⁶. En suma, el sistema allocutivo de tratamiento de segunda persona se encuentra, entre 1810 y 1910, en medio de un lento proceso de cambio desde un sistema tripartito *usted/tú/ustedes*, de tipo limeño, hacia un sistema también tripartito *usted/vos/ustedes*, de tipo bonaerense, pero las idiosincrasias del español salteño hacen que este cambio de paradigma no se consolide hasta bien entrado el s. XX.

⁵ La metodología se enriquecería si se incluyeran, además, pruebas de significancia estadística como el test de chi cuadrado (también conocido como test de Pearson). Esta prueba es ampliamente utilizada en estudios lingüísticos cuantitativos para determinar en qué medida las diferencias existentes entre dos variables se deben o no al azar (ver, e.g., McEnery et al 2006: 55-56; Ross 2007: 596 y ss.).

⁶ Por otro lado, Fernández Lávaque analiza y jerarquiza la incidencia de factores situacionales en las elecciones de las formas pronominales en los distintos focos históricos propuestos. Por ejemplo, a comienzos del s. XIX el pronombre *vos* es usado preferentemente por hablantes clasificados como cultos de entre 26 y 45 años relacionados por línea directa (e.g., primos) en cartas informativas de temas políticos; para el final del siglo, sin embargo, el uso de *vos* se amplía a otros niveles socioculturales (p. 107).

El incipiente proceso de cambio es ligado por la autora a la progresivamente mayor comunicación⁷ y dependencia sociopolítica entre la capital argentina y la zona estudiada, frente a la integración sociopolítica, económica y lingüística de esta última con el *área lingüística andina* (Granda 2002) hasta el s. XIX inclusive. Por otro lado, la organización estamental en dos clases sociales de la Salta de la época determina que el cambio se produzca *desde arriba* (Labov 1983) y que se origine *por contacto* (Guy 1990). El estamento nobiliario salteño –ubicado en la parte superior de la estructura social y constituido por hacendados, grandes comerciantes, graduados en leyes, sacerdotes y militares de grado– acomoda progresivamente algunos rasgos de su sociolecto al modelo prestigioso de la capital con el que se identifica. Estos cambios lingüísticos se transmiten gradualmente al estamento inferior de la sociedad, integrado por peones, labriegos, pequeños comerciantes, etc.

En conclusión, el presente trabajo llena un vacío en el estudio del cambio histórico del español salteño, en particular de su sistema pronominal de segunda persona, y complementa investigaciones similares sobre otras regiones de la Argentina (e.g., Fontanella 1987, Rojas Mayer 1985). Pero además, y sobre todo, proporciona útiles herramientas metodológicas, en un productivo marco teórico, para el estudio históricodiscursivo del lenguaje.

FEDERICO NAVARRO

Universidad de Valladolid

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnovick, L. 1999. *Diachronic Pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Atkinson, D. 1999. *Scientific discourse in sociohistorical context. The Philosophical Transactions of the Royal Society of London, 1675-1975*. Mahwah, NJ & London: Lawrence Erlbaum.
- Brinton, L. J. 2001. Historical discourse analysis. En D. Schiffrin, D. Tannen & H. E. Hamilton (Eds.), *The handbook of Discourse Analysis*. Malden: Blackwell, 138-160.
- Brown, R. & Gilman, A. 1960. The pronouns of power and solidarity. En T. A. Sebeok (ed.), *Style in language*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 253-276.
- Fontanella de Weinberg, M. B. 1968. El voseo en Buenos Aires, un problema histórico

⁷ Por ejemplo, con el establecimiento de la pionera red ferroviaria, en 1895, que unió el noroeste argentino con la capital porteña.

- lingüístico. *Cuadernos del Sur (Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur)*, 8-9, 174-179.
- Fontanella de Weinberg, M. B. 1987. *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística*. Buenos Aires: Hachette.
- Granda, G. de 1980. Historia social e historia lingüística en Hispanoamérica. En *Simposio Internacional de Lengua y Literatura Hispánicas*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 203-215.
- Granda, G. de 2002. El Noroeste argentino, área lingüística andina. En *Lingüística de contacto. Español y quechua en el área andina suramericana*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 39-62.
- Gunnarsson, B.-L. 2001. Expressing criticism and evaluation during three centuries. *Journal of Historical Pragmatics*, 2(1), 115-139.
- Guy, G. R. 1990. The sociolinguistic types of language change. *Diachronica*, 7, 47-67.
- Jacobs, A. & Jucker, A. H. 1995. The historical perspective in pragmatics. En A. H. Jucker (Ed.), *Historical pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins, 3-33.
- Labov, W. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Alianza.
- McEnery, T., Xiao, R., & Tono, Y. 2006. *Corpus-based language studies: an advanced resource book*. New York: Routledge.
- Milroy, J. 1991. *Linguistic variation and change: on the historical sociolinguistics of English*. Oxford: Blackwell.
- Rigatuso, E. 2000. 'Señora (...) ¿no tenés más chico?'. Un aspecto de la pragmática de las fórmulas de tratamiento en español bonaerense. *Revista Argentina de Lingüística*, 16, 293-344.
- Rodas, J. & Fernández Lávaque, A. M. 1990. Variantes socioestilísticas del voseo en una provincia del norte argentino. *Anuario de Lingüística Hispánica*, VI, 383-399.
- Rojas Mayer, E. M. 1985. *Evolución histórica del español en Tucumán entre los siglos XVI y XIX*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Romaine, S. 1982. *Socio-historical Linguistics*. Cambridge: CUP.
- Ross, S. M. 2007. *Introducción a la estadística*. Barcelona: Reverté
- Stein, D. 1985. Perspectives on historical pragmatics. *Folia Linguistica Historica*, 6, 347-355.
- Taavitsainen, I. 2002. Historical discourse analysis: scientific language and changing thought-styles. En T. Fanego, B. Méndez-Naya & E. Seoane (Eds.), *Sounds, words, texts and change. Selected papers from 11 ICEHL, Santiago de Compostela, 7-11 September 2000. Volume 2*. Amsterdam: John Benjamins, 201-226.
- Vallejos Llobet, P. 2001/2002. Contribución a la historia del discurso científico en la Argentina: etapas de la estandarización del artículo experimental en el campo de la Física en el primer tercio del siglo XX. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XVII/XVIII, 203-219.
- Wainerman, C. 1976. *Sociolingüística de la forma pronominal*. México: Trillas.